

# Más Europa y más Estado

JORDI SEVILLA

BLOG, Lunes, 19 de Abril de 2010

Mientras las autoridades americanas inculpaban a Goldman Sachs por prácticas fraudulentas que condujeron a la actual crisis, se ha reunido en Madrid el ECOFIN, Consejo Europeo de Ministros de Economía y Finanzas. Decepción. Táctica del avestruz: lo de Grecia, sin problemas, no necesitamos más coordinación presupuestaria, no hace falta poner una tasa a los bancos para que paguen futuras crisis, la recuperación está a la vuelta de la esquina. ¿En qué país viven? ¿que periódicos leen? ¿con quien hablan además de con los banqueros? Cada vez se entiende mejor por que las encuestas colocan a los políticos como uno de los principales problemas. La cosa es que parece que no se enteran porque en la Arcadia feliz en que viven, no llega el grito de los parados.

El Congreso norteamericano ha puesto en marcha una Comisión que analiza la crisis financiera más importante del último siglo que tanto dolor, sufrimiento y paro está trayendo al mundo. Parece importante saber qué ha pasado, qué ha fallado, qué errores se han cometido, no tanto para buscar culpables, como para evitar cometerlos de nuevo. Ignoro por qué una iniciativa como esa no se ha puesto en marcha en el Parlamento Europeo o, por lo menos, en el español. ¿Que miedo hay a conocer y analizar lo que ha pasado, para evitar que se repita?

Fruto de ese análisis han denunciado por fraude a la empresa Goldman Sachs, uno de los bancos de inversión más grandes, antiguos y prestigiosos del mundo. Al parecer, había conspirado contra sus clientes ofreciéndoles productos de dudosa rentabilidad y elevado riesgo bajo la

aparición de los llamados “derivados” que fruto de la desregulación y la fe ciega en el mercado, tanto daño han causado a tanta gente.

La crisis de las *subprime*, la quiebra de Lehman Brothers, la nacionalización del Citybank, el escándalo Madoff y, ahora, lo de Goldman, forman un conjunto rotundo de evidencias en contra de la desregulación de los mercados financieros y de la necesidad de más Estado que, en nuestro caso, significa, también, más Europa. El detonante de la crisis actual es tan evidentemente financiero que las autoridades norteamericanas están planteando, también, la necesidad de regular una tasa sobre el sector que, a modo de seguro, ayude a financiar los daños provocados por sus irresponsables y delictivas actuaciones sin que sean los contribuyentes los que lo socialicen los costes cuando los beneficios, mientras los hubo, bien que fueron privados.

Pues bien, en la arcadia europea, nada de esto sucede. Las mismas entidades que han salvado la quiebra gracias a ayudas públicas, especulan ahora contra un país, Grecia, apoyadas por las mismas entidades de calificación de riesgos que concedieron la máxima garantía a Lehman días antes de quebrar. Y los estados europeos, se pliegan a sus exigencias y no solo dejan hacer con solo un vago compromiso de intervenir prestando a Grecia si la cosa empeora, sino que llaman al Fondo Monetario Internacional en una prueba evidente de la escasa ambición política del proyecto europeo y, ahora, deciden no molestar a los bancos con nuevas tasas que les obliguen a devolver una parte del dinero público recibido. Total, si la recuperación está ya a la vuelta de la esquina...

Da la impresión de que Europa ha abdicado de su responsabilidad internacional y, también, de que sus autoridades han abdicado de sus responsabilidades frente a sus ciudadanos en paro y frente a los que han perdido ahorros, riqueza u oportunidades. Nada de eso parece traspasar los muros tras los que se encierran los ministros del ECOFIN. Seguirá pendiente la construcción de una Unión Económica que acompañe y de solidez a la Unión Monetaria ya construida, seguirá pendiente la armonización de planes de reactivación de la economía europea, seguirá pendiente la puesta en marcha de mecanismos de regulación del sistema financiero, seguirá pendiente la lucha contra los paraísos fiscales, seguirá pendiente articular un Fondo Monetario Europeo que ayude a la reconversión de los países que lo necesiten a la vez que sirva para hacer frente a la especulación de los mercados contra el euro, seguirá pendiente todo lo que estaba pendiente ya antes de la crisis más lo nuevo que ha surgido luego.

Pero, eso sí, resuenan por toda Europa los tambores de recortes del gasto, ajuste de cinturón, rebajas de derechos, ¡hasta hay quien plantea que sean los trabajadores quienes paguen un seguro con el que financiar su despido! Los bancos, no, pero los trabajadores, sí. Cosas veredes, amigo Sancho... Parafraseando a Benjamin Constant que decía aquello de que el Estado se limite a ser justo que ya nos encargaremos nosotros de ser felices, podríamos decir a los ministros del ECOFIN que se encarguen de ser justos y de transmitir confianza y credibilidad que ya nos encargaremos nosotros de poner el optimismo. De momento, las cosas están al revés: desde la Unión Europea, se empeñan en transmitir un optimismo bobalicón, mientras son injustos y poco creíbles. Como les demuestran, además, esos mercados ingratos que se empeñan en alimentar.

¡¡Estoy por hacerme norteamericano, no solo por Obama y a pesar del Tea Party!! Bueno, siempre nos quedará el Tribunal Constitucional y, en general, el Poder Judicial, para evitar que nuestra vida sea aburrida.